



RECURSOS DIDÁCTICOS

CUARTO DE SECUNDARIA

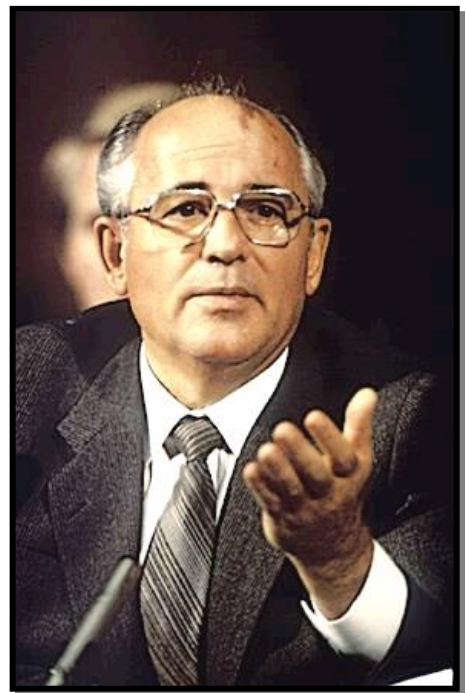
HISTORIA UNIVERSAL

LOS AÑOS NOVENTA

El fin de la Unión

El fin de un imperio

La antigua Unión Soviética era formalmente un estado federal, pero de hecho se asemejaba más bien a un imperio a la antigua usanza, con un centro fuerte y una periferia de "provincias" con cotas de soberanía muy bajas. La mayoría de las naciones que la integraban habían formado parte del imperio de los zares, mientras que otras eran "nuevas adquisiciones" de sus sucesores en el Kremlin; y de sus quince repúblicas federadas y veinte repúblicas autónomas, casi todas poseían importantes minorías étnicas. A partir de 1988, cuando el gobierno soviético permitió la aparición de organizaciones independientes, en muchas repúblicas surgieron partidos políticos de facto y frentes populares, cuya fuerza ya se hizo sentir plenamente en los motines antiarmenios que agitaron Azerbaiján durante el otoño de 1989. En 1990 se celebraron las primeras elecciones parlamentarias libres y en las repúblicas económica y políticamente más avanzadas triunfaron candidatos reformistas y nacionalistas; en el plazo de pocos meses se sucedieron las declaraciones unilaterales de independencia: Lituania, Letonia, Estonia, Georgia, Moldavia, Armenia; la propia Federación Rusa, declaró su recién elegido presidente Boris Eltsin, aspiraba a lograr una plena soberanía. En octubre de ese mismo año se votó una reforma constitucional que suponía la supresión del monopolio del poder del Partido Comunista (PCUS) y la creación del cargo de presidente de la Unión, cargo para el que fue elegido Gorbachov. En diciembre, la situación de debilitamiento progresivo del poder central indujo al Congreso de Diputados a ampliar los poderes presidenciales, y Gorbachov dio un marcado giro político nombrando a derechistas del PCUS para cargos clave. Algunas de estas personalidades encabezaron en agosto de 1991 un golpe de estado que fracasó a los tres días a causa de la repulsa expresada por la población y a la falta de apoyo que encontró en amplios sectores de *nomenklatura*. Este fracaso supuso el fortalecimiento de los reformistas radicales, y en particular de Eltsin, que había aumentado su talla de líder con su resistencia a los golpistas al frente del Parlamento Ruso. Tras el golpe, las repúblicas bálticas vieron reconocida internacionalmente su independencia.



Mijail Gorbachov

Gorbachov fue el último líder de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética (URSS). Los cambios que emprendió a finales de la década de 1980 —la *glasnost* ('transparencia') y la *perestroika* ('reestructuración')— prepararon al país para las reformas democráticas y relajaron las tensiones con Occidente, especialmente con Estados Unidos. En 1987 Gorbachov y el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan firmaron un acuerdo para destruir los misiles terrestres de medio y corto alcance. Abandonó el poder en 1991, cuando los estados miembros de la URSS votaron el desmantelamiento de la federación.

□ La Comunidad de Estados Independientes

Durante el último trimestre de 1991, la situación política y económica de la Unión Soviética siguió un proceso de creciente deterioro. Gorbachov logró que se firmase un preacuerdo de cooperación económica entre las repúblicas y se esbozase la creación de una Unión de Estados Soberanos, pero la irreductible oposición de Ucrania, que se autoproclamó independiente tras un referéndum, impidió que cristalizase el proyecto.



Borís Yeltsin

El presidente ruso Borís Yeltsin se dedicó por completo al Partido Comunista soviético a finales de la década de 1960. Reclamado en Moscú por el líder soviético Mijail Gorbachov hacia 1980, rompió con éste en 1987 tras sus disputas con los miembros conservadores del partido. Tras la desintegración de la Unión Soviética, pasó a ser el primer presidente de Rusia.

En esta situación de vacío político, el 11 de diciembre de 1991 los presidentes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania proclamaron en Brest que la URSS había dejado de existir y su lugar sería ocupado por una Comunidad de Estados Independientes (CEI), a la que se unieron las antiguas repúblicas soviéticas no reconocidas como estados soberanos. Rusia heredó el control de las armas nucleares estratégicas de la extinta URSS y el lugar que ésta ocupaba en el Consejo de Seguridad de la ONU, pero los desacuerdos entre los nuevos estados dificultaron alcanzar la necesaria integración económica y política.

Las democracias populares

La dictadura del partido comunista, en lo político, y el subdesarrollo de su aparato productivo, en lo económico, han constituido hasta fechas muy cercanas el común denominador de dichos Estados. Los restantes caracteres denotan su pluralismo y diversidad.

El despertar del Extremismo

□ La “intimada palestina”

A finales de 1987, la sublevación (intimada) general de los palestinos en la franja de Gaza y Cisjordania, tras una ocupación militar de veinte años que se hacía cada vez más insostenible, marcó un punto de inflexión en los territorios ocupados por Israel.

La osadía de esta “revolución con piedras” frente a un ejército moderno se extendió a toda Jerusalén.

La dura respuesta israelí adquirió un carácter feroz: cientos de víctimas, juicios militares castigos colectivos, apaleamientos y violaciones, provocaron inmediatamente la condena de la opinión pública internacional y, dato significativo, Estados Unidos votó en la ONU -por primera vez- una resolución contra el estado de Israel.

A partir de entonces los hechos se sucedieron vertiginosamente: primero el abandono de la administración formal de Cisjordania por parte del rey Hussein, luego la proclamación del Estado palestino (14 de noviembre 1988), con Jerusalén como capital, la aceptación del Estado de Israel por parte de Yasser Arafat, líder de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), la renuncia al terrorismo por la OLP y la presión de la Administración estadounidense para que Israel renunciara a la anexión de los territorios ocupados.

En febrero de 1989, la Administración israelí convocó a elecciones municipales en Jerusalén. Pero el día de las elecciones municipales en Jerusalén. Pero el día de las elecciones, el pueblo palestino, en un acto de desobediencia civil, llevó a cabo una huelga general.

A raíz del conflicto, el número de muertos a causa de los disparos de los colonos y soldados israelíes fue en aumento y la represión de la "intifada" se hizo aún más brutal: al cierre de los establecimientos de enseñanza y al toque de que da impuesto de forma habitual se añadieron los castigos colectivos, la destrucción de edificios, los destierros y las torturas. Sin embargo, la táctica de desobediencia civil permitió a los palestinos ganar control sobre los mecanismos internos de funcionamiento de su sociedad.

□ La hora de la diplomacia

La invasión de Kuwait por Irak en agosto de 1990 alteró radicalmente el escenario del Oriente Próximo. Tras la condena de la anexión por las Naciones Unidas, el líder iraquí Saldan Hussein vinculó su retirada de Kuwait a la solución del problema palestino, y se ganó así el apoyo de la OLP. Tras la derrota de Saddam Hussein en la guerra del Golfo, los palestinos fueron expulsados de sus posiciones en el sur de Líbano, pero la guerra hizo patente a la comunidad internacional que la credibilidad del nuevo orden mundial del presidente Bush pasa por la celebración de una conferencia internacional para solucionar los problemas del Próximo Oriente y, entre ello el problema palestino. Gracia al nuevo clima de entente árabe-estadounidense, EE.UU. y la URSS consiguieron la participación en la Conferencia de Paz de Madrid de octubre-noviembre de 1991 de todas las partes contendientes. El resultado positivo de la Conferencia fue el primer diálogo directo entre palestinos e israelíes, con la aceptación expresa por parte de Israel de las resoluciones 242 y 238 de la ONU, que consagran el principio de paz por territorios, y el compromiso de abrir negociaciones bilaterales y multilaterales futuras con todos los países árabes de la región.

El resurgir del

La importancia del Islam en los dos últimos decenios ha sido uno de los fenómenos que ha modificado la correlación de fuerzas en el mundo actual, creando una profunda brecha en las lealtades geopolíticas y culturales establecidas a raíz de la división de Yalta. Tras siete siglos de arrinconamiento, el Islam irrumpió de nuevo con fuerza en la palestra mundial, desafiando a los investigadores occidentales que consideraban a la civilización islámica como la causa principal del atraso de las sociedades de mayoría musulmana.

El primer toque de atención fue el enriquecimiento súbito de los países del Golfo Pérsico, la formación de la OPEP y el aumento sustancial de los precios del petróleo, que resquebrajó en 1973 el crecimiento sostenido de los países del Primer Mundo. Pero fue, sobre todo, la caída de Sah de Persia y la emergencia de las masas populares iraníes bajo la égida del imán Ruhollah Khomeiny, lo que impulsó la eclosión de los movimientos islámicos del distinto signo, pero que fundan su legitimidad en el rechazo explícito o implícito de los cuatro pilares sobre los que se

asienta la sociedad occidental, es decir, el laicismo, el materialismo, la modernización y el pluralismo democrático, todos ellos consecuencia del paradigma de la ilustración que identificaba progreso y secularización.

El retorno a una pureza de los orígenes, basada en el proyecto de orden social contenido en la *Sharia* -ley sagrada no necesariamente contenida en el Corán sino desarrollada por los ulemas-, con un programa completo rico en matices y detalles, que es independiente de la voluntad de los hombres pero que regula absolutamente el funcionamiento de la sociedad, ha devuelto el orgullo a las sociedades islámicas y movilizó a las masas humildes en una cruzada revivalista contra la penetración de los valores occidentales, culpabilizados de su fracaso secular, y en una sublimación de los ideales de la *Umma*, como vehículo de liberación aquí en la Tierra.

□ La guerra entre Irán e Irak

Inicialmente concebida por el presidente iraquí, Saddam Hussein, como una guerra relámpago, considerando favorable la situación, dado el aislamiento diplomático de Irán en 1980 como consecuencia del apresamiento de 50 rehenes norteamericanos en la embajada de EE.UU. en Teherán, esta guerra se convirtió en el conflicto más sangriento desde la Segunda Guerra Mundial.

El objetivo del régimen de Irak tenía su origen en reivindicaciones territoriales del Shatt-el-Arab y de los tres islotes del estrecho de Ormuz que bloquean el golfo Pérsico, así como en el antagonismo entre el partido Baas, dominante en Irak, y el chiísmo iraní, y, por último, en su interés por la región petrolífera de Khuzestán.

A partir de 1982, Irak, con la ayuda militar de la URSS, tomó ventajosamente la iniciativa tanto en el plano militar como diplomático, mientras que Irán, que seguía aislado internacionalmente, comenzó a debilitarse a causa del descenso del precio del petróleo y de los ataques de la aviación iraquí, hasta que recibió una importante ayuda en armamentos (1986 - 1987) de EE.UU. y de Israel, que provocó la intensificación del conflicto.

Entretanto, el mundo árabe había comenzado a reagruparse con la celebración de las *cumbres* islámicas de Kuwait (enero 1987) y de Ammán (noviembre 1987), consciente del poderío de régimen chiíta.

Por otra parte, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó (1987) la resolución 598, por la cual se exigía un alto el fuego, el retorno a las fronteras internacionales y la creación de una comisión para determinar la responsabilidad de las partes en el inicio del conflicto.



Pozos de petróleo ardiendo



Saddam Hussein

En julio de 1988, cuando la guerra había entrado en su noveno año, se interrumpió por iniciativa de Irán, apremiado por su precaria situación política y económica y la enfermedad del imán Khomeiny. Esto posibilitó un armisticio bajo el control de la ONU y con la partes dispuestas a volver a sus límites fronterizos.

La muerte de Khomeiny (3 de junio de 1989) señaló el principio del fin del período revolucionario: al mes siguiente (28 de julio) los iraníes fueron convocados a las urnas y votaron para la presidencia a Hashemi Rafsanjani al tiempo que aprobaban una reforma constitucional que reforzaba la presidencia. Aunque había ascendido al poder con el respaldo de las fuerzas que apoyaban la revolución islámica, Rafsanjani excluyó de su entorno a los radicales y puso en marcha un programa de reformas encaminadas a separar el poder político y el religioso y revitalizar la hundida economía iraní, abriendo el país a los capitales extranjeros y normalizando sus relaciones con Occidente.

□ La guerra del Golfo

A consecuencia de la guerra entre Irán e Irak, la infraestructura petrolera de este último país sufrió un grave deterioro. Para paliar, en lo posible, esta situación Irak, inmerso en una coyuntura bélica y bajo el liderazgo de Saddam Hussein, invadió en agosto de 1990 Kuwait, el vecino emirato petrolífero.

La oposición de Estados Unidos y de Europa Occidental ante tal iniciativa supuso la condena de la ONU, el bloqueo económico a Irak y el envío masivo de tropas, de una coalición internacional a la zona del golfo Pérsico.

Ante la negativa de Irak a retirar sus tropas de Kuwait en el plazo fijado por las Naciones Unidas, el 17 de enero de 1991 la coalición internacional encabezada por Estados Unidos emprendió sus operaciones militares sometiendo a durísimos bombardeos las posiciones iraquíes. La enorme superioridad aérea de los aliados decidió la guerra en pocas semanas y el 28 de febrero Irak aceptó retirarse de Kuwait en los términos dictados por el Consejo de Seguridad de la ONU.

El continente africano en la

Los años ochenta estuvieron marcados por una crisis múltiple: política, cultural-ideológica y económica. Crisis en una árida geografía de regiones azotadas por el hambre, agravada por los enfrentamientos raciales.

Atenazados por una deuda externa siempre creciente ante los países acreedores del Primer Mundo que siguieron recogiendo los frutos de la dominación a través del intercambio desigual, ya en 1986, en la conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis económica africana, los Estados africanos presentaron un informe que anunciaba el fracaso de las políticas agrícolas puestas en marcha a partir de los años sesenta y, a consecuencia de la situación, se sometieron a los llamados planes "de ajustes estructurales", bajo la vigilancia del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Estos planes multiplicaron los efectos, negativos en las maltrechas economías, ya que se aceleró la caída de los precios de las materias primas, y esta insuficiente ayuda sólo sirvió para el agravamiento de la deuda, cuya media de servicio era, en 1987, superior en un 30%.

□ Liberación de Namibia

En un país ocupado militarmente por la República Sudafricana con la oposición de las Naciones Unidas y que ha debido soportar el mantenimiento del sistema de segregación racial y más de diez años de estado de emergencia, la Organización Popular del África del Sudoeste (SWAPO) inició en los años sesenta la lucha armada por la liberación, contando, desde la independencia de Angola, con la ayuda de ese país. Presionada por la ONU, en 1988 Sudáfrica se comprometió a permitir que las urnas decidieran el futuro de Namibia; las elecciones se celebraron en noviembre de 1989 y dieron el triunfo al SWAPO. Así, el 21 de marzo de 1990, después de 105 años de sometimiento colonial, Namibia se convirtió en un nuevo estado independiente.

□ El fin del apartheid en Sudáfrica

En los primeros años ochenta la presión de la comunidad internacional obligó al gobierno sudafricano a mitigar el sistema de *apartheid* que consagraba la segregación étnica en la República y ponía todo el poder político en manos de una población blanca que representa menos del 20% del total; sin embargo las reformas beneficiaron casi exclusivamente a las comunidades india y mestiza (10% de la población). La contestación negra alcanzó cada vez mayor amplitud y encontró apoyo en sectores ilustrados de la población blanca. En 1986 el gobierno decretó el estado de excepción y aplicó su gran arsenal de leyes represivas para encarcelar a más de 300.000 personas en todo el país, entre las protestas de las organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos. En 1989, la sustitución al frente del estado de Pieter Botha por Frederick de Klerk trajo consigo un cambio radical de orientación política. En febrero 1990 el gobierno libero incondicionalmente a Nelson Mandela, el histórico líder del Congreso Nacional Africano, e inició largas negociaciones con él para sentar las bases de una nueva sociedad basada en la igualdad racial. Progresivamente, a lo largo de 1990 y 1991 se fueron aboliendo las distintas restricciones legales que el *apartheid* imponía a la comunidad negra, al tiempo que la comunidad internacional aceptaba levantar los embargos contra Sudáfrica.

Tarea Domiciliaria N° 7

1. ¿Cuál es la importancia de los acuerdos de Alma-atá?
2. ¿Qué era la CEI y quién la dirigía?
3. ¿Por qué se produjo la "Guerra del Golfo Pérsico" de 1991?
4. ¿Por qué se desintegró Yugoslavia y Checoslovaquia?
5. ¿Cuál fue la importancia de Slobodan Miloservic?
6. Señala la importancia de:

- | | | |
|-----------------------|---|-------|
| A. William Clinton | : | _____ |
| B. Al Gore | : | _____ |
| C. John Mayor | : | _____ |
| D. Boris Yeltsin | : | _____ |
| E. Benjamín Netanyalu | : | _____ |
| F. Yasser Arafat | : | _____ |
| G. Isaac Rabin | : | _____ |
| H. Simo Peres | : | _____ |
| I. Ehud Barak | : | _____ |